

# EDUCACIÓN POR LA PAZ, LA MEMORIA Y LA IGUALDAD DESDE EL PROYECTO PEIRONCELY, 10. DOS CASOS DE ESTUDIO

---

**Uría Fernández** de la *Fundación Anastasio de Gracia*, **Tomás Zarza Núñez** de la *Universidad Rey Juan Carlos*, **Miguel Sánchez-Moñita Rodríguez** de la *Universidad Rey Juan Carlos*.

## 1. Resumen

El hallazgo de un humilde inmueble en el madrileño barrio de Entrevías, en el que el afamado fotorreportero Robert Capa tomó una icónica fotografía al inicio de la Guerra Civil, ha sido el detonante de decenas de actividades culturales sobre memoria histórica que pretenden establecer un nexo con el pasado desde el arte y la educación. Este artículo realiza una aproximación a los fundamentos de la educación en memoria histórica y democrática, desde una mirada teórica, donde se analizan los factores individuales y colectivos que la hacen posible. De forma paralela también se aborda el estudio desde la práctica, con el análisis de dos casos de éxito de educación en memoria histórica, a través del arte. Nuestro enfoque se centra en los instrumentos conceptuales y técnicos que el arte emplea para representar la memoria colectiva, tomando como ejemplo las obras «La paz por los suelos» (2022) y «Todos somos iguales» (2023) que formaron parte de la programación del *Festival Robert Capa estuvo aquí*.

## **2. Palabras clave**

Arte, creación, paz, igualdad, memoria.

## **3. Introducción**

En noviembre de 2022 y diciembre de 2023, en respuesta a la escalada de conflictos bélicos y la creciente desigualdad social, el barrio madrileño de Entrevías se convirtió en el escenario de intervenciones artísticas colaborativas. Estas iniciativas involucraron a artistas, estudiantes universitarios y escolares de primaria y secundaria, quienes trabajaron juntos para transformar el espacio público.

La primera intervención consistió en un mural titulado «La paz por los suelos», una obra de 1500 metros cuadrados pintada sobre la calzada, entre los números 2 y 10 de la calle Peironcely. La segunda intervención fue una composición llamada «Todos somos iguales», que se extendió a lo largo de 70 metros lineales y se creó a partir de 23 piezas de gran formato realizadas en lonas de PVC recicladas.

Estas intervenciones artísticas buscaron no solo embellecer el entorno urbano, sino también transmitir mensajes de paz e igualdad.



**FIGURA 1.** *Fotografía cenital del mural «La Paz por los suelos» (2022).  
Realizado por La Selva producciones/Fundación Anastasio de Gracia.*

Las dos creaciones tienen su origen simbólico en una fotografía tomada en el mismo barrio, en 1936, la cual ha dado lugar a un movimiento social y cultural en torno a la memoria histórica en la periferia de Madrid. Al inicio de la Guerra Civil, cuando la capital fue sometida al terror aéreo mediante bombardeos sobre los habitantes de la ciudad, las imágenes capturadas por fotógrafo de origen húngaro André Erno Friedman, más conocido como Robert Capa, en la calle Peironcely 10, mostraron los devastadores efectos de los ataques de la aviación italiana y alemana bajo las órdenes del ejército sublevado. Al ser difundidas en los principales medios internacionales, estas fotografías impactaron al mundo al mostrar por primera vez los horrores de un bombardeo sobre civiles, en una gran ciudad. Hoy en día, ese lugar trágico se ha transformado en un símbolo de memoria universal, promoviendo la paz y la igualdad social.



**FIGURA 2.** Imagen del mural Todos somos iguales. CUVPAC/Fundación Anastasio de Gracia. 2023

Se trata de una iniciativa de creación conjunta y participación comunitaria, que fue organizada bajo el auspicio del *Festival Robert Capa estuvo aquí* en sus ediciones del año 2022 y 2023. Este evento cultural se ha enfocado en la promoción y defensa de la memoria histórica, la defensa de la paz, la justicia social y la preservación del patrimonio obrero. La actividad fue desarrollada por la Fundación Anastasio de Gracia, el grupo de Investigación en Cultura Visual y Prácticas Artísticas (CUVPAC) de la Universidad Rey Juan Carlos y el Grupo de Metodologías de Creación Artística (MECA), de la misma universidad. Estas acciones artísticas no solo reunieron a profesorado y estudiantado del Grado en Bellas Artes, sino que también involucraron a cinco centros educativos de primaria y secundaria y tres asociaciones del barrio de Entrevías, en el distrito de Puente de Vallecas, Madrid: el Centro Cultural Palomeras; los

centros de educación infantil y primaria Palomeras Bajas, Amós Acero, Núñez Arenas; el Instituto Arcipreste de Hita y el Aula de Compensación Educativa Asamblea; la asociación Secretariado Gitano y el Centro de Día de la Fundación Raíles. El proyecto destacó por su enfoque inclusivo y colaborativo, promoviendo un diálogo intergeneracional y comunitario a través del arte. Las obras finales reflejaron la creatividad, el esfuerzo colectivo y los valores de la Paz e igualdad social.

Uno de los pilares conceptuales de estas obras fueron las excavaciones arqueológicas realizadas en el terreno situado frente al inmueble de la calle Peironcely 10. Estos trabajos ejecutados por un equipo de arqueólogos del Instituto de Ciencias del Patrimonio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (INCIPIT-CSIC), al frente del cual está el investigador Alfredo González Ruibal, aportaron una dimensión histórica y cultural adicional al proyecto, subrayando la importancia de la memoria y el patrimonio en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Este esfuerzo conjunto sirvió como un poderoso recordatorio del impacto del arte y la historia en la promoción de la Paz y la cohesión social.

Nos proponemos, por lo tanto, estudiar cómo se lleva a cabo el proceso de colectivización de la memoria y estudiar qué acciones se implementan para que esto suceda y desde qué punto de vista se puede analizar. Para desarrollar esta investigación, nos basaremos

en las teorías de Paul Ricoeur<sup>1</sup> y Keith Jenkins<sup>2</sup>, ya que ambos consideran la memoria como un constructo colectivo y social, en lugar de un resultado de la capacidad individual. Así, nuestro objetivo es identificar los elementos diferenciales en sus planteamientos, que nos hacen a comprender los mecanismos que construyen lo que denominamos memoria colectiva. Como es lógico existen otras obras de gran valor teórico que abordan esta temática desde diferentes ángulos. Por ejemplo, *Los lugares de la memoria* de Pierre Nora<sup>3</sup> ofrece una exploración profunda de los sitios y símbolos que conforman la memoria cultural de una sociedad. *Mujeres, memoria y sociedad*, de Pamela Ballinger y Ernesto Verdeja, aporta una perspectiva enriquecedora al vincular género y memoria. *Historia y memoria*, de Jacques Le Goff, analiza la relación entre el pasado y su representación en la memoria histórica, mientras que *Memoria e identidad*, de John Paul Lederach, examina la interconexión entre estos conceptos en el contexto de la reconciliación y la construcción de paz. Sin embargo, para no extender demasiado las dimensiones de este artículo, hemos decidido centrarnos específicamente en las contribuciones de Ricoeur y Jenkins. Consideramos que su enfoque nos proporcionará una base sólida para comprender la memoria colectiva como un fenómeno social y cultural, permitiéndonos profundizar en los mecanismos que subyacen a su formación y persistencia en las

---

<sup>1</sup> Paul RICOEUR: *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid, Trotta. 2003.

<sup>2</sup> Keith JETKINS: *Repensar la historia*. Ciudad de México. Siglo XXI. 2009.

<sup>3</sup> Pierre NORA: *Les Lieux de Mémoire*. Santiago, Chile. LOM. 2009.

comunidades. Así, buscamos no solo exponer sus teorías, sino también ofrecer una comprensión más amplia y matizada de cómo se construye y mantiene la memoria colectiva a través de acciones y procesos sociales específicos.

## **4. Objetivos**

### **4.1. Objetivos generales**

- Entender la memoria colectiva y su influencia en la identidad cultural. Investigar los componentes esenciales de la memoria colectiva, evaluando si es una acumulación de recuerdos individuales o una práctica cultural derivada de experiencias compartidas.
- Promover la participación comunitaria y la educación en memoria histórica. Incentivar proyectos y actividades que involucren a la comunidad en la memoria histórica, la cultura de la Paz y la justicia social, utilizando metodologías de aprendizaje basadas en proyectos para facilitar la interacción entre docentes y estudiantes y mejorar las condiciones de entornos sociales desfavorecidos.
- Desarrollar habilidades sociales y capacitar a los estudiantes como agentes de cambio. Fomentar habilidades como la empatía y la solidaridad mediante la educación en memoria histórica democrática, ofreciendo a los estudiantes la posibilidad de convertirse en promotores activos de una sociedad más igualitaria, que toma consciencia de su historia.

## 4.2. objetivos específicos

- Educar en la memoria histórica democrática y la cultura de la paz: Implementar proyectos creativos en los barrios madrileños tomando como modelo de las «Escuelas con Memoria» desarrollado en Navarra, y realizar acciones de concienciación dentro del marco europeo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para estudiantes universitarios, de los ciclos de primaria y secundaria, excluyendo la justificación de la violencia y la desigualdad.
- Fomentar la empatía y la comprensión a través del aprendizaje por proyectos. Utilizar metodologías de aprendizaje por proyectos y de aprendizaje y servicio para que profesorado y alumnado entren en contacto con espacios sociales desfavorecidos, promoviendo una mirada cercana y comprensiva de la diversidad cultural.
- Estimular el pensamiento crítico y el diálogo sobre la memoria colectiva. Generar espacios de reflexión y diálogo que permitan a los estudiantes compartir experiencias y perspectivas sobre la memoria colectiva, estimulando el pensamiento crítico y destacando la importancia de esta memoria como herramienta para la transformación social y la construcción de una sociedad más justa y equitativa.



## **5. Metodología**

### **5.1. Aprendizaje a través de la memoria colectiva**

Para comprender mejor las necesidades del estudiantado, hemos examinado las ideas de algunos pensadores del siglo XX, cuyas teorías nos han permitido delinear los rasgos esenciales del modelo de adquisición de conocimientos en el presente siglo. Hemos elaborado una comparación que resalta las necesidades y rasgos principales del alumnado según las teorías de Prensky, Touront y Valdés. Además, se contrasta cómo estas necesidades varían entre el entorno educativo tradicional, en el aula, y los contextos socioculturales más amplios, así como los aspectos relacionados con la memoria colectiva.

La teoría de Prensky, centrada en los nativos digitales, subraya la importancia de las habilidades tecnológicas y la capacidad para realizar múltiples tareas. Por otro lado, Touront se enfoca en la motivación escolar, enfatizando la necesidad de reconocimiento y la influencia del entorno social en el rendimiento académico. Valdés, con su enfoque en la interculturalidad, destaca la valoración de la diversidad y la inclusión, así como la importancia de los derechos humanos en el aprendizaje.

Esta información ha sido importante para el diseño de nuestra acción artística, ya que nos proporciona una comprensión más profunda de cómo adaptar nuestras estrategias educativas para satisfacer las necesidades del estudiantado. Al considerar tanto los

entornos de aprendizaje formales como los contextos socioculturales, podemos crear experiencias educativas más inclusivas y eficaces, promoviendo una memoria colectiva que refleje y respete la diversidad de nuestra comunidad estudiantil. La teoría de Prensky sobre los nativos digitales se centra en estudiantes que han crecido con la tecnología, presentando características como habilidades en tecnología y multitarea, y una preferencia por la información rápida y concisa. En el aula, estos estudiantes experimentan una enseñanza tradicional con menos adaptabilidad a estilos de aprendizaje individuales, mientras que en contextos socioculturales tienen acceso a recursos digitales diversificados, lo que permite una mayor personalización y flexibilidad en el aprendizaje. Un aspecto crucial relacionado con la memoria colectiva en esta teoría es el uso de la tecnología para preservar y compartir conocimientos, creando comunidades de aprendizaje en línea.

Por otro lado, la teoría de Touront sobre la motivación escolar resalta la necesidad de reconocimiento y aprobación, el peso de cuestiones sociales en el rendimiento y la importancia de la relación profesor-alumno. En el espacio educativo, se observa un mayor énfasis en la estructura jerárquica y la autoridad, con menos atención a la conexión emocional y relevancia personal. En cambio, en contextos socioculturales, se valora más la colaboración y la interacción, enfocándose en la educación integral y el desarrollo personal. La memoria colectiva se transmite y preserva a través de

la historia y las tradiciones culturales, reforzando la memoria histórica y cultural.

La teoría de Valdés sobre la motivación escolar y la interculturalidad pone énfasis en la valoración de la diversidad y la integración, y en el peso de los factores sociales en el rendimiento. Los estudiantes en el aula se enfrentan a una mayor estandarización y homogeneización curricular, con menos apertura a la diversidad cultural y étnica. Sin embargo, en contextos socioculturales, se aprecia más la colaboración y la interacción, promoviendo la empatía y el respeto hacia otras culturas. La memoria colectiva, en este contexto, incluye preservar la historia compartida por grupos minoritarios y el reconocimiento de la diversidad cultural y étnica, subrayando la importancia de los derechos humanos como pilar fundamental.

Es fundamental reconocer que las teorías analizadas representan solo una fracción de las numerosas perspectivas existentes en el ámbito de la innovación educativa y, por supuesto, hay otras igualmente importantes. No obstante, el resumen presentado proporciona una base adecuada para entender las necesidades y elementos relevantes del estudiantado en diversos contextos educativos discutidos en este texto.

Nuestro estudio se ha fundamentado en el uso de las diferentes metodologías de aprendizaje activo, que nos permitirán entender los elementos clave utilizados en la formación sobre memoria democrática. Para comprender mejor las necesidades y

características del alumnado en distintos contextos educativos, hemos explorado varias teorías pedagógicas que aportan perspectivas innovadoras.

La teoría del Aprendizaje Cooperativo sugiere que el aprendizaje es esencialmente un proceso social, donde los estudiantes se benefician enormemente al trabajar en grupo. Esta teoría pone el énfasis en la interacción y la creación común del conocimiento, desarrollando habilidades sociales y emocionales a través del trabajo en equipo. Por otro lado, la teoría del Aprendizaje Basado en Competencias se enfoca en la potenciación de habilidades que son importantes tanto para la vida cotidiana como para el ámbito laboral. Va más lejos del conocimiento académico tradicional, buscando que el alumnado adquieran competencias prácticas que se evalúan según logros concretos conseguidos.

En consecuencia, al aplicar estos aspectos genéricos a nuestra experiencia artística, se hizo evidente que era necesario trasladar las aulas al espacio público para impartir sesiones prácticas sobre el origen del proyecto surgido en la calle Peironcely, 10. Llevamos a cabo recorridos por los alrededores del barrio, lo que nos permitió conocer de primera mano la realidad de un entorno multicultural. Durante estas actividades, interactuamos con diversos grupos de estudiantes universitarios de cuarto curso de las especialidades de Bellas Artes, Diseño de Moda y Diseño y Gestión de Imagen. Estas caminatas no solo facilitaron una comprensión más profunda del contexto histórico y social del área, sino que también fomentaron un intercambio cultural y educativo enriquecedor entre los participantes y la comunidad local. Al

explorar el barrio, los estudiantes pudieron observar y analizar la diversidad cultural y social, conectando sus aprendizajes teóricos con experiencias prácticas y directas. Este enfoque integrador y vivencial del aprendizaje enriqueció la formación académica de los estudiantes y fortaleció su capacidad de empatía y comprensión hacia las diversas realidades que conforman el tejido social del barrio de Entrevías

Como sostiene Jetkins<sup>4</sup>, no existe historia sin evidencias que la respalden. Por esta razón, se consideró fundamental visitar el lugar donde sucedieron los hechos para entender lo que allí aconteció, situando al alumnado frente a un pasado común y ante la realidad de un barrio que, 80 años después, sigue sufriendo la violencia de la pobreza y la desigualdad. Durante la visita, los estudiantes pudieron observar los restos de las viviendas en el único solar de Madrid que fue bombardeado durante la Guerra Civil y que ha permanecido sin edificar durante los últimos 80 años. Los trabajos arqueológicos realizados por el equipo del investigador Alfredo González Ruibal, han sacado a la luz los restos de las viviendas de autoconstrucción (comúnmente conocidas como chabolas), ubicadas en una de las zonas donde se asentaron las clases más desfavorecidas procedentes del campo en los movimientos migratorios que se produjeron hacia la capital después de la Guerra Civil.

El objetivo era que el estudiantado pudieran enfrentarse con el lado simbólico de las imágenes para así descubrir nuevas formas de resignificación histórica desde una mirada crítica, estableciendo un

---

<sup>4</sup> Keith JETKINS: *Repensar la historia*. Ciudad de México. Siglo XXI. 2009.

vínculo entre los hechos del pasado y el presente. Para lograrlo se emplearon los conceptos de Paz, igualdad y memoria, aplicándolos a un espacio específico. Este enfoque se abordó no solo desde una perspectiva histórica, sino también conectándolo con la realidad más inmediata.

Por un lado, nos fundamentamos en la experiencia directa de las excavaciones para dotar de una lógica simbólica al mural «La paz por los suelos». Utilizamos los diseños de las baldosas hidráulicas hallados en los restos de las edificaciones desenterradas en el solar adyacente como punto de partida creativo para el diseño de la obra colectiva. Estas baldosas, con sus patrones y estilos, no solo aportaron un elemento estético al proyecto, sino que también sirvieron como vínculo tangible con el pasado del lugar, permitiendo a los estudiantes y artistas conectar de manera más profunda con la historia local.

Por otro lado, partimos de la reflexión sobre la desigualdad evidenciada por los objetos desenterrados durante las excavaciones. Estos artefactos nos hablaban de un pasado marcado por la falta de oportunidades y la pobreza, aspectos que quisimos resaltar y resignificar a través del mural «Todos somos iguales». La presencia de estos objetos permitió contextualizar el proyecto artístico dentro de una narrativa más amplia sobre las condiciones de vida de las clases más desfavorecidas que habitaron la zona. Al incorporar estos elementos históricos y sociales, buscamos embellecer el entorno urbano y crear una obra con un fuerte mensaje crítico y educativo, que invita a la reflexión sobre la desigualdad histórica y la importancia de la memoria en la creación de una sociedad más equitativa.

Hemos implementado la modalidad de aprendizaje por proyectos (ABP), que implica que el alumnado debe crear una obra artística colaborativa. En el caso del mural “La paz por los suelos”, se organizó una cuadrícula con 36 espacios, en los cuales los estudiantes de Bellas Artes debían acompañar en el proceso creativo a grupos de entre ocho y diez estudiantes de primaria y secundaria para que pudieran idear, a través del dibujo, los conceptos sobre los que se pretendía reflexionar. En cambio, en el proyecto “Todos somos iguales”, el trabajo se realizó en una primera fase en los centros educativos y en los locales de las asociaciones participantes. Para este proyecto, contamos con la coordinadora pedagógica Maite Molina, quien se encargó de transformar las ideas complejas de desigualdad histórica, surgidas de las excavaciones, en conceptos más sencillos y accesibles, que pudieran ser representados con figuras simples.

Esta dinámica exigía explicar de manera comprensible las técnicas creativas y pictóricas al alumnado de primaria. Además, esta forma de trabajo se relaciona con la metodología de Aprendizaje y Servicio (APS), permitiendo que el estudiantado del Grado en Bellas Artes se involucrara activamente en el planteamiento de un proceso artístico y en la resolución de problemas técnicos, siempre desde una mirada empática, siendo capaces de ponerse en la piel de un alumnado con poca formación artística. Escucharon las ideas de partida del alumnado explicaron la importancia de conservar un lugar de memoria y ayudaron a convertir las ideas más o menos difusas en piezas pictóricas. A través de esta metodología, no solo se fomentó la cooperación y el trabajo en equipo, sino que también se desarrollaron habilidades comunicativas al tener que adaptar el lenguaje técnico a

uno accesible para los niños. Este enfoque permite una interacción enriquecedora entre diferentes niveles educativos, promoviendo un aprendizaje significativo y práctico que trasciende el aula. La experiencia de trabajar juntos en un proyecto artístico ayudó a los estudiantes a comprender mejor la relevancia de la memoria histórica y su impacto en la comunidad, mientras que los niños de primaria pudieron ver cómo sus ideas cobraban vida en una pieza artística concreta, reforzando así su sentido de pertenencia y su comprensión del valor del arte en la sociedad.

## **5.2. Arqueología como fuente de inspiración artística.**

Las dos piezas creativas que sirven como caso de estudio en este artículo parten de los restos encontrados en las excavaciones arqueológicas que se han realizado en el año 2022 y 2023 en el solar de la calle Peironcely de Madrid, conocido bautizada popularmente como plaza del Fotógrafo Robert Capa. La arqueología es una herramienta crucial para conservar la memoria compartida de una sociedad, permitiendo contar la historia desde una perspectiva distinta, como señala Alfredo González Ruibal es una «herramienta potente para contar la historia de otra manera»<sup>5</sup>. Analizando los restos del pasado, se puede reconstruir la vida y cultura de sociedades antiguas, proporcionando una comprensión más precisa

---

<sup>5</sup> María VELASCO : “Las chabolas bajo un vertedero de Vallecas escondían un tesoro”, Huffingtonpost, 2022. Disponible en: [https://www.huffingtonpost.es/entry/excavaciones-entrevias-guerra-civil-chabolas\\_es\\_63529023e4b04cf8f382bb7c.html](https://www.huffingtonpost.es/entry/excavaciones-entrevias-guerra-civil-chabolas_es_63529023e4b04cf8f382bb7c.html)



de su historia. Además, la arqueología contribuye a la memoria colectiva contemporánea, como en el caso de la excavación de la calle Peironcelly, que ayuda a la sociedad madrileña a conectar con su pasado y construir una identidad colectiva basada en la historia y la cultura compartidas. Como afirma Pérez Ruibal «Los vecinos nos han ayudado a interpretar lo que estábamos encontrando: cómo construían la chabola, el espacio que ocupaba... ha sido como tener las soluciones de un acertijo»<sup>6</sup>. Además, es crucial reconocer que la arqueología se puede usar como un elemento político para afirmar determinadas narrativas y versiones de la memoria colectiva, y para reforzar jerarquías y poderes establecidos. Por lo tanto, es esencial considerar el contexto político y social en el que se realiza la arqueología y su relación con la memoria colectiva. Los testimonios recogidos en el yacimiento arqueológico han permitido reconstruir la vida de sus familiares en los primeros años de su llegada a Madrid, como cuenta la estudiante de antropología y vecina del barrio Sofía López Velasco. Estos relatos individuales han habilitado la reconstrucción de una memoria colectiva. Según López Velasco «la arqueología y la antropología se mezclan en una reconstrucción del pasado que pocas veces se había dado»<sup>7</sup>. Gracias a estos testimonios, recogidos en el espacio arqueológico, se ha sabido cómo las familias construían sus viviendas utilizando las cajas vacías de Merca Madrid, que rellenaban con barro para formar muros y paredes. Las mismas cajas que luego aparecieron durante

---

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> *Ibid.*

las excavaciones dieron sentido histórico al hallazgo. Los objetos encontrados narran el origen de la sociedad de consumo en España, representando una historia individual de cada familia que, simultáneamente, refleja la historia de todo el país. Esta conexión entre lo individual y lo colectivo subraya la importancia de los relatos personales en la conformación de la memoria histórica.

Estamos de acuerdo con la idea de Ricoeur, quien defiende que «el historiador, al hacer historia, lo convierte en un acto creativo, un gesto interpretativo que en realidad intenta comprenderse a sí mismo y a su mundo»<sup>8</sup>. Esta postura interpretativa resalta que la historia no es solo una narración objetiva de hechos, sino un esfuerzo por entender nuestro lugar en el mundo y nuestra relación con el pasado. La arqueología, entonces, no solo descubre artefactos, sino que también desentraña historias y construye significados que enriquecen nuestra comprensión de la sociedad y de nosotros mismos. Y como defiende el párroco de la iglesia San Carlos Borromeo, Javier Baeza, que ha sido testigo de la historia del barrio: «los habitantes de esas chabolas excavadas son los abuelos de las personas que hoy viven en el barrio»<sup>9</sup>, por lo tanto, los objetos hallados son un nexo directo del barrio con su memoria.

---

<sup>8</sup> P. RICOEUR y A. SCHMID: *Memoria civilización* (MyC), 7, 2004, 325-395] Columbia University Press. 2002.

<sup>9</sup> María VELASCO : “Las chabolas bajo un vertedero de Vallecas escondían un tesoro”, *Huffingtonpost*, 2022.

## **6. Resultados. Realización de dos piezas artísticas colaborativas que surgen de los restos arqueológicos.**

El estudio de diferentes fuentes documentales y los relatos en primera persona registrados durante el proyecto nos han proporcionado una valiosa información sobre cómo era la vida en este barrio madrileño antes, durante y después de la Guerra Civil. En sus diversos estratos las excavaciones han ido revelando las diferentes fases por las que han pasado los habitantes de la calle Peironcelly y sus alrededores. Estos relatos directos han sido fundamentales para construir una narrativa que diera contenido a los proyectos creativos propuestos en este proyecto. Además, la catalogación de los objetos hallados en las excavaciones sirvió como inspiración para el diseño del material gráfico del mural en el asfalto y para la confección simbólica de los 21 murales de tres metros por dos metros, realizados con retales de lona de PVC. El resultado de esta experiencia incluyó, por una parte, un mural de casi 1500 metros cuadrados, realizado en colaboración con 400 estudiantes de primaria, secundaria y universidad a lo largo de dos jornadas, sumando un total de 20 horas de trabajo. El diseño de esta pieza fue creado por Emma García Castellano, artista y profesora de la Universidad Rey Juan Carlos, junto con la muralista Raquel de la Coba. Maite Molina estuvo a cargo del diseño del proyecto pedagógico, trabajando previamente con los colegios participantes para explicarles el contexto histórico del proyecto. La coordinación logística y financiera fue gestionada por Uría Fernández, director del Área de Cultura y Centro Documental de la Fundación Anastasio de Gracia, y los profesores de la Universidad Rey Juan Carlos, Miguel Sánchez-Moñita y Tomás Zarza.

Este mismo equipo se encargó de diseñar y ejecutar, al año siguiente, el proyecto «Todos somos iguales», compuesto por 21 piezas creadas durante los meses previos por cada uno de los colegios y colectivos implicados. Estos murales fueron instalados en las vidrieras de la estación Entrevías-Asamblea de Madrid, con la colaboración de Adif y Cercanías Renfe.

Ambos proyectos han tenido repercusión en medios locales y nacionales. Se han producido diversos videos explicativos del proyecto y una serie de píldoras visuales que recogen testimonios de representantes de los diferentes colectivos participantes<sup>10</sup>. Estas piezas no solo documentan el proyecto, sino que también sirven como ejemplo para futuras creaciones colectivas.

Radio Vallecas desarrolló su programación haciendo un directo de cuatro horas desde el lugar de la acción artística de «La paz por los suelos», y la web del canal de televisión autonómico *Telemadrid* publicó información sobre el evento<sup>11</sup>. La pieza «Todos somos iguales» también tuvo repercusión en la prensa local y nacional, siendo destacada por el diario *El País*<sup>12</sup>.

## 7. Conclusiones

---

<sup>10</sup> <https://festivalrobertcapaestuvoaqui.es/evento/la-paz-por-los-suelos/> y <https://www.youtube.com/watch?v=s7P7qZSujTs>

<sup>11</sup> <https://www.telemadrid.es/noticias/madrid/Escolares-de-Vallecas-exigen-la-paz-en-el-mundo-con-un-inmenso-mural-0-2516448348—20221220120603.html>

<sup>12</sup> <https://elpais.com/espana/madrid/2024-01-08/50-metros-de-inclusion-en-vallecas-pintados-por-400-estudiantes-del-distrito-con-mayor-absentismo-escolar.html>

Educar en memoria histórica democrática, a través del arte, es una labor fundamental y transformadora, esencial para el desarrollo de una ciudadanía crítica y bien informada. Esta tarea es crucial porque permite al alumnado cuestionar las narrativas oficiales dominantes, afinar sus habilidades de investigación y mejorar su capacidad para analizar diversas fuentes de información. Según el filósofo Paul Ricoeur, para entender cómo se construye la memoria colectiva es vital abordar la historia desde tres perspectivas: la memoria, la epistemología de las ciencias históricas y la hermenéutica de la condición histórica. Estas dimensiones nos permiten comprender cómo las narraciones individuales y colectivas moldean nuestra percepción del pasado, cómo los historiadores seleccionan y narran eventos, y cómo nuestra comprensión histórica está influenciada por nuestro contexto cultural y temporal. Por lo tanto, gracias a las intervenciones artísticas colaborativas realizadas, podemos afirmar que la historia, hasta hace poco oculta, que revelan los hallazgos en la calle Peironcelly, pueden ser un instrumento que transforma el presente. La renovada mirada de los habitantes de Entrevías, que ven en este lugar de memoria un nexo con un pasado común, es un medio para destacar los valores de la paz y la solidaridad como cimientos sobre los que levantar unas relaciones sociales actualmente tensionadas por un ambiente políticamente enrarecido.

La integración de la memoria democrática en el currículo escolar tiene como objetivo no solo recordar los eventos históricos, sino también fomentar una educación en valores que promueva la paz, la justicia y la tolerancia. Este enfoque busca corregir la falta de

tratamiento de la memoria en la educación española durante décadas de democracia, donde a menudo se ha tratado la historia desde una perspectiva de neutralidad equidistante que perpetúa elementos de la memoria franquista. La nueva Ley de Memoria Democrática insiste en la necesidad de una memoria inclusiva que pueda ser compartida por toda la ciudadanía, sin distinción de orientación política, religión o región. Por esta razón es esencial incorporar la memoria histórica en la educación no solo promover una justicia histórica que da voz a las víctimas de violaciones de derechos humanos, sino que también educa a las nuevas generaciones sobre la importancia de la igualdad y los valores democráticos. Este proceso es básico para prevenir la repetición de errores del pasado, especialmente en un contexto donde movimientos reaccionarios y autoritarios están ganando fuerza en Europa y otros lugares. En este sentido pensamos que la figura de Robert Capa, origen de este proyecto, se puede erigir como un potente símbolo de los valores fundacionales de Europa. André Erno Friedman fue un judío húngaro que tuvo que emigrar huyendo del nazismo y dedicó gran parte de su carrera fotográfica a retratar las terribles consecuencias de los fascismos. De aquellas ruinas de dolor y destrucción nació la Europa que hoy conocemos. Los restos arqueológicos de las casas bombardeadas de Peironcely son únicos en una ciudad que se ha esforzado por borrar todo rastro de aquellos ataques de la aviación fascista que luego se extendieron por todo el continente. Llamar la atención del enorme valor como lugar de memoria de este espacio ha sido el objetivo de estas dos acciones artísticas presentadas a modo de ejemplo. El

alumnado que trabajó durante dos días en el mural “La paz por los suelos” lo hizo al lado del solar donde 80 años antes se produjo uno de los primeros bombardeos sobre la población civil. Del mismo modo, los murales de la pieza «Todos somos iguales» nacieron en un contexto en el que los niños y niñas del barrio madrileño pudieron descubrir como la solidaridad fue un elemento básico para la subsistencia de las familias que llegaron del campo y construyeron sus precarias edificaciones sobre los restos de las casas bombardeadas.

Por lo tanto, la educación en memoria histórica proporciona a los estudiantes herramientas para reconocer y oponerse a la intolerancia, la discriminación y la violencia, fomentando su compromiso con la construcción de sociedades más justas y pacíficas. Además, favorece el sentimiento de pertenencia a un lugar en el que muchos de sus habitantes son inmigrantes, al igual que lo fueron aquellos que levantaron las viviendas autoconstruidas décadas atrás. Este enfoque integral promueve el pensamiento crítico, la reflexión y el análisis histórico, permitiendo al alumnado y al vecindario establecer conexiones significativas entre el pasado y los desafíos actuales, y fomentando una mayor conciencia sobre la responsabilidad cívica y el compromiso con un futuro más equitativo y democrático.

## **9. Referencias**

- ASSMANN: *Memoria cultural y olvido*. Madrid. Alianza Editorial.1999

- Alfredo GONZÁLEZ RUIBAL: *Tierra Arrasada*. Editorial Crítica. 2023
- Columbia University Press. 2002.
- J. K. OLICK: *Memoria colectiva y teoría social*. Alianza Editorial. 2008
- J. LE GOFF: *Historia y memoria*. Paidós. 2003.
- J.M. GASTÓN AGUAS; M. IBÁÑEZ NAVASCUÉS; C. LAYANA ILUNDAIN: *Escuelas con memoria*. Fondo de publicaciones del Gobierno de Navarra. 2022.
- J.P. LEDERACH: *Memoria e identidad*. Comunicación y Sociedad. 1997
- Keith JETKINS: *Repensar la historia*. Ciudad de México. Siglo XXI. 2009
- María VELASCO: “Las chabolas bajo un vertedero de Vallecas escondían un tesoro”, *Huffingtonpost*, 2022.
- P. NORA (ed.): *Los lugares de la memoria*. Editorial Cátedra. 1990-1992 (3 vols.).
- Paul RICOEUR: *La memoria, la historia y el olvido*. Trotta. 2003.
- P. RICOEUR y A. SCHMID: Memoria y civilización (MyC), 7, 2004, 325-395]
- Tomás ZARZA; Miguel SÁNCHEZ-MOÑITA; J.M. URÍA FERNÁNDEZ: *La memoria en los márgenes*. Madrid. Fundación Anastasio de Gracia/Servicio de publicaciones URJC. 2022.
- Tomás ZARZA; Miguel SÁNCHEZ-MOÑITA; J.M. URÍA FERNÁNDEZ: *Poéticas de Resistencia, Memoria y Olvido*. Madrid. Fundación Anastasio de Gracia/Servicio de publicaciones URJC. 2019.